



Carolina Zúñiga

“Cualquier profesional solo se reduce a trabajar y recibir un sueldo, el profesional salesiano va mucho más allá”

El aroma excitante para nuestro olfato era único, se volvió inevitable acelerar la respiración para apoderarnos de la mayor cantidad de fragancias que desprendían las flores recién cortadas, era como si estuviésemos entrando a un mundo mágico, en donde las plantas silvestres no tienen cabida, estábamos llegando a Plantaciones Malima una de las principales empresas de cultivación y exportación de Flores del Ecuador.

Llegando una dulce sonrisa y una tierna mirada nos daba la bienvenida, entramos y nos sentamos junto a ella, Carolina Zúñiga, ex alumna Salesiana que se desempeña como Jefa de Gestión del Talento Humano de Plantaciones Malima.

“Desde el colegio supe que quería ser Psicóloga, porque me encantaba trabajar con personas, resolviendo problemas y aconsejándolos; y desde los 17 años, empecé a trabajar administrando personal”, nos cuenta Carolina Zúñiga.

Después de haberse graduado como Licenciada en Psicología del Trabajo en la Universidad Politécnica Salesiana

Sede de Cuenca en el año 2006, emprendió un nuevo reto, desenvolverse como profesional, siempre teniendo en cuenta la parte humana que diferencia a los graduados de la salesiana.

Una de las cosas que más le ha gustado hacer es desempeñarse como docente. “La experiencia más importante fue trabajar en una escuela nocturna”. Anécdotas y sucesos siempre están presentes en nuestras memorias, pero solo unas pocas logran grabarse en nuestros corazones, “En la escuelita tenía una alumna que diariamente venía con short y con blusa de manga corta y siempre le decía de abrigarse. Ella me contestaba que tenía calor; yo le insistía en que se abrigara, hasta que cierto día la niña saca valor y me respondió molesta: “¡Cómo quiere que me abrigue, no ve que no tengo más ropa! Fue algo que jamás olvidare, son lecciones que te ayudan a entender el verdadero sentido de la vida”.

Como Jefa de Gestión del Talento Humano en Plantaciones Malima han existido situaciones que le han cambiado la vida. “Cada trabajador es un mundo distinto; y no solamente dependiendo de mi oficina para trabajar con la gente; el momento cuando visito las plantaciones la gente siempre me

cuenta sus inquietudes y me demuestran su cariño. Tratar de resolver los problemas de las personas y aprender a convivir con ellos, son cosas que diariamente alimentan tu alma”.

La vida nos enseña que no solamente se necesita ser buenos profesionales, sino también excelentes seres humanos. Al estar en contacto con distintas personas, no se reduce nuestro título si no nuestra personalidad. “Me ha tocado tratar con grandes personajes y con personas que son analfabetas y es ahí, donde los profesionales salesianos hacemos la diferencia, entablando relaciones fructíferas sin importar el nivel socioeconómico de la gente”.

“Hay profesiones que solo se reducen a trabajar y percibir un sueldo, en cambio el profesional salesiano va mucho más allá, se desenvuelve con sus hijos con sus amigos, con toda su familia y en fin con todo el entorno social”.

Una plática enriquecedora que fue más que suficiente para conocer a Carolina. Mientras caminábamos por las plantaciones de flores, nos comentó que su anhelo es llegar a trabajar en la ONU (Organización de Naciones Unidas) y seguir trabajando por las personas; “Ganarse el cariño de la gente no tiene precio” finaliza Carolina.



Jorge Eduardo Carrera

“La vida es decidirse y apostar por los sueños”

En medio de un sol imponente sobre miles de cabezas enardecidas por el calor, visité las instalaciones de Ferrocarriles del Ecuador, ubicadas en Chimbacalle. Mientras esperaba encontrarme con quien es el personaje de este perfil, pude percatarme de las paredes restauradas, de los juegos infantiles que yacían en un césped verde, de las amplias puertas de madera que daban la bienvenida a dos casonas y de un tren rojo carmesí que parecía salido de un cuento pintoresco.

Entré a la oficina de Jorge Eduardo Carrera, Gerente General de Ferrocarriles del Ecuador, Empresa Pública, quien con una sonrisa apacible me dio la bienvenida y entonces comencé las preguntas. Jorge Eduardo se define en una palabra como familiar, ya que disfruta compartir con su familia. Su preparación académica siempre ha estado ligada a instituciones católicas “de extremo a extremo” como él comenta; durante doce años estudió en la escuela del Opus Dei, realizó la educación superior en la Universidad Católica, para más tarde estudiar Gestión Local en la Universidad Politécnica Salesiana.

La visión de Don Bosco ha aportado a su desarrollo personal y profesional, ya que la formación salesiana propugna valores. El tema humanista, según, Jorge Eduardo, sí se halla inmerso en la religión, a pesar de que este término puede connotar cierta separación secular, “no se puede quitar toda la fortaleza de la Religión Católica, un ateo puede disfrazarse de humanista”. Este personaje comen-

ta que los salesianos se encuentran guiados por la defensa al ser humano a partir de una postura religiosa.

Con la voz firme, Jorge asegura que un factor principal en su vida ha sido relacionarse con Jesús, “más que llamarnos humanistas, mi familia y yo rezamos de ser instrumentos de Dios, eso es religión”. Cuando las personas cursan la educación superior, la crítica constante a la unión con lo absoluto pone en duda su fe y credo, entonces permanecer en medio de un entorno agnóstico, se vuelve una lucha constante entre razón y creencias. “Hice un esfuerzo grande por seguir la religión cuando estaba en la universidad”.

El Gerente de Ferrocarriles del Ecuador, recuerda como anécdota, mientras estudiaba Gestión Local, que 55 compañeros eran indígenas de las 80 personas que cursaban la carrera. Su memoria no olvida la primera clase, “el profesor dijo – quiénes son ecuatorianos, levanten la mano - y los indígenas no levantaban las manos porque no se sentían ecuatorianos”. Según cuenta Jorge Eduardo, los compañeros de diferentes nacionalidades se identificaban directamente con su cultura más cercana, “decían – yo soy quechua - o - yo soy shuar -”

En ocasiones, Carrera sintió de cerca el rechazo a su origen urbano y tuvo que asumir una serie de calificativos “interesantes” como él mismo los aprecia, algunos le tachaban de estructuralista. Según menciona, para los mestizos, es muy difícil encontrar una identidad, pero gracias a la oportunidad de recorrer todo el país debido a su cargo laboral, hoy está muy seguro de tener una, “Yo me siento ecuatoriano”.

Convivir con distintas nacionalidades es una tarea que puede traer experiencias muy peculiares, “es demasiado complejo” asegura Jorge, no obstante, es un espacio donde se puede aplicar el valor de la solidaridad. La adaptación de los compañeros de diferentes nacionalidades, a un sistema académico divergente con el que están familiarizados, produce cierto impacto en ellos, por lo que requieren la ayuda de quienes han experimentado el ritmo ciudadano y sus prácticas.

Actualmente, Jorge Carrera lidera la rehabilitación patrimonial del Sistema Ferroviario, la misma que está encaminada al desarrollo local y regional de las poblaciones por donde pasa el tren; este proyecto ha sido el sueño de muchos ecuatorianos durante un largo transcurso de tiempo. En un ensayo fotográfico de la empresa, vislumbran imágenes de ensueño por los paisajes serranos, hasta llegar al clima cálido de la Costa.

Cuando pedí a Carrera, un consejo para los jóvenes de la universidad, aludió que en primera instancia hay muchas oportunidades, “hagan lo que les gusta apuesten a eso”, y con una melancolía un tanto fría comentó que hace 22 años él no había podido elegir ser director de cine, a falta de un buen instituto en esa rama, mas recalco que hoy en día existen tantos caminos y posibilidades que se abren como un abanico a la juventud. “Antes nos basábamos demasiado en la teoría y se hacía poco, hoy decídanse, apuéstense y ganen, rompan todo lo que tengan que romper”.

Finalmente, me perdí admirando de cerca la belleza del tren; un tren que parecía estático, pero dispuesto a recorrer hasta el camino incesante de los sueños.



**Miguel
Quiroz**

**Docente en la Carrera de
Ingeniería en Sistemas
UPS Guayaquil**

Joven estudiante del Colegio Fiscal Vicente Rocafuerte, el cual ingresó a estudiar la Carrera de Ingeniería en Sistemas en la Universidad Politécnica Salesiana en el año 2002; entró con grandes aspiraciones y metas. Su objetivo: crecer moral y profesionalmente dentro de la institución salesiana.

Nunca tuve las comodidades que hoy los estudiantes tienen. Cuando ingresé a estudiar a la Universidad no contaba con tan grandiosa infraestructura ni avances tecnológicos, que en la actualidad posee. Hoy, me siento orgulloso de pertenecer a esta prestigiosa institución y colaborar con mis conocimientos. Mi objetivo es transmitir todo lo que sé para que el estudiante se sienta con la capacidad de superarme y exista sana competencia; así crezco profesionalmente, ya que implica que debo pre-

pararme día a día y dar lo mejor de mí, indicó el ingeniero Quiroz.

Pertenece a la Segunda promoción de Sistemas de la UPS de la Sede Guayaquil. Se inició como docente en el Instituto Académico Microsoft ES-POL; durante dos años impartió clases en cursos Microsoft; luego, se presentó la oportunidad de ser docente en la institución que lo formó. Entonces, con gran entusiasmo aceptó el desafío. Ha impartido clases de Programación 1, 2 y 3, Estructura de Datos, Sistemas distribuidos, Programación Intermedial, Introducción a la Información, Aplicaciones distribuidas y Telemática. Es considerado un excelente docente. No sólo por sus conocimientos sino por la calidad moral y carisma que posee.

En la actualidad, planea estudiar una maestría en Educación Superior en la Universidad de Guayaquil; sin embargo, le gustaría contar con apo-

yo de su Universidad para aplicar a una beca en la MBA de la UPS.

El ser salesiano abarca todo su ser. Tiene excelentes experiencias en la Universidad, porque al dar diferentes materias cada una la considera como un reto, pues le ayuda a desarrollarse no sólo en el ámbito educativo-profesional sino humano-moral.

Una de sus aspiraciones empresariales se relaciona con la creación de su propia empresa de servicios Web, pues piensa que todo docente salesiano debe tener otra ocupación para reforzar sus conocimientos, experiencias y, así, compartíroslos con los estudiantes.

Finalmente, señaló sentirse orgulloso de la entidad donde labora, pues más que la institución que lo vio crecer, ha sido aquella que le abrió las puertas para su desarrollo profesional. Además, la considera su hogar.